

La hoz y el martillo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 27 de Febrero de 1937

Núm. 8

TODO EL PUEBLO ESTA PENDIENTE DE SU EJERCITO

LA OFENSIVA NOS CONDUCIRÁ AL TRIUNFO

Hay que reconquistar para los españoles todo el territorio patrio

La naturaleza de nuestro Ejército reclama la iniciativa del ataque decisivo

Siete meses de guerra nos han enseñado muchas cosas. Tantas, que el Ejército fascista, pertrechado, organizado, técnicamente dirigido, no ha conseguido sus objetivos. Ni cuando pensaba que asaltar el Poder constituiría un paseo militar, ni cuando la reacción de las multitudes le obligó a situarse en una posición defensiva, inicial de una guerra declarada entre el pueblo inmortal y sus tradicionales enemigos. Lo que ellos pensaban una militarada más, se transformó, por obra y gracia del heroísmo popular, en un levantamiento de masas contra las castas opresoras. Amenazaba un eclipse de la libertad, y el pueblo fulguró sus mejores destellos heroicos, hecho asueta de coraje su corazón rebelde. Había que combatir como fuese, y el pueblo combatió en avalancha de muchedumbres. Así cayó el cuartel de la Montaña. Así se entró en Asturias se resquebraja el fascismo a golpe de dinamita. Por eso la invasión no es dueña de un país que se supera en su marcha. Un pueblo no muere, y se reivindica en actitudes heroicas cuando el arponazo de la traición se clava en la entraña de su naturaleza: la libertad.

Desde los inicios a estas alturas del calendario bélico, las cosas han cambiado mucho. Ya no es aquella masa caótica y dispersa quien combate. Sin material, sin técnica, sin mandos. Ya no son tampoco las bravas Milicias autónomas quienes pelean. Ahora hay un Ejército regular, con Mando único, con material abundante y eficiente. A la dispersión, ha sucedido la unidad; al caos, la organización militar. Pero el material humano es el mismo, idéntica la esencia heroica de su combatividad. Son iguales los émbolos antifascistas que antes movieron al pueblo al no querer dejarse arrebatar sus libertades, igual es la ruta que marcan sus flechas redentoras. Con todas las enormes ventajas que los siete meses de lucha nos ha proporcionado.

Es cierto que el militarismo español, los fascistas españoles han recibido ayudas potentes del fascismo internacional a cambio de inconfesables traiciones. Pero esta misma condición, lejos de debilitar ha vigorizado nuestra situación. Ante la invasión descarada, toda la España honrada, cohesionada por un ideal de independencia, se agrupa en torno a su Gobierno del Frente Popular. Desde el punto de vista de la moral de la lucha, nuestra situación es muy superior a la de los primeros momentos.

Y esto es lo que hay que comprender bien para comprender la constitución, la naturaleza de nuestro Ejército. Nuestro Ejército no es un Ejército pasivo. Nuestro Ejército no es un Ejército de resistencia como norma. Nuestro Ejército es el Ejército de la ofensiva y de la audacia. El Ejército cuyo modo de ser y de pensar está en el dinamismo, en el azogue del ataque. Lucha por muchas cosas que le impulsan a combatir con fiereza. Es el mismo del cuartel de la Montaña y de la toma de Guadalajara, que si antes asaltaba fortalezas cara al sol, bajo el fuego de las balas, hoy sabe sortear los peligros para asaltar los parapetos. Bajo el signo de la ofensiva, como en Madrid, como en Asturias, hay que ponerle en marcha en todas las frentes para liberar a España, a nuestra patria, de traidores y extranjeros.

Es decir, que Francia, el propietario francés, la clase media francesa, más francesa que clase media, empieza a sentir la guerra española como cosa propia, a comprender que si las fuerzas del Frente Popular español luchan por la independencia de España, lo hacen al propio tiempo por la de Francia, que sería atacada sin contemplación por la Alemania nazi y por la Italia de Mussolini en el caso de un triunfo del fascismo en nuestro país. El pueblo francés empieza a ver claro, el buen francés tiene por su independencia. Y León Blum, ¿qué?

Perfiles del mundo

FRANCIA, COMPRENDE

"Le Journal de Moscou", en uno de sus últimos números del pasado mes de enero, publica, en su primera página, un dibujo con tendencias de caricatura que representa a Francia, naturalmente en figura de mujer joven, bien armada, contemplando con embeleso la figura de fortificación Maginot, mientras exclama: "Enfin, voici ma sécurité bien assurée". La seguridad francesa firmemente asegurada. Pero a espaldas de esta figura alegórica de Francia, el caricaturista ha colocado una puerta que abre un "boche" armado hasta los dientes y que avanza en actitud amenazadora pisando el mapa de España.

Caricatura o dibujo bien visto, lleno de sagacidad política que ha sabido interpretar la significación actual de Francia. Porque Alemania no solamente fija sus posiciones en España, roba nuestro territorio para conseguir materias primas y mejorar su angustiosa situación económica; Alemania intenta, con Italia, el dominio de nuestro país para en caso de triunfo, y cuando la situación objetiva sea más conveniente a sus planes, atacar a Francia también por los Pirineos, y ajustar las famosas cuentas que Hitler no se oculta de decir que ajustará a su "enemiga histórica".

Esta significación del intento de conquista de nuestra Patria se ha hecho más cruda, más fuerte, y sus consecuencias más inmediatas con la caída de Málaga en poder de las huestes fascistas de Mussolini. Se ha evidenciado ya de tal forma, en caracteres tan dramáticos para el francés honrado, que periódicos que representan incluso intereses tan fuertes, como "Le Petit Parisien", no se han privado de decir que Franco, con sus italianos, "han ganado una victoria alemana", y que otros, como "L'oeuvre" propugnen por la retirada de Francia del Comité de Londres, y de proveer a la República española de todo cuanto necesite en vista de que las conversaciones dilatorias en el Comité citado son aprovechadas por Italia y Alemania para enviar a los "nacionalistas", traidores a su patria, hombres y armas.

Es decir, que Francia, el propietario francés, la clase media francesa, más francesa que clase media, empieza a sentir la guerra española como cosa propia, a comprender que si las fuerzas del Frente Popular español luchan por la independencia de España, lo hacen al propio tiempo por la de Francia, que sería atacada sin contemplación por la Alemania nazi y por la Italia de Mussolini en el caso de un triunfo del fascismo en nuestro país. El pueblo francés empieza a ver claro, el buen francés tiene por su independencia. Y León Blum, ¿qué?

ELOY RIPOLL DEL RÍO.

Madrid.

DISCIPLINA

Disciplina; y con ella, la gallardía del hombre que obedece a la voz de mando, porque sabe que en su obediencia va el logro de las aspiraciones de todo un pueblo que se bate por su independencia. Disciplina; y con ella y por ella, el milagro de llegar lejos, tanto que al final se columbren los resplandores de la aurora que anuncie una nueva vida. Disciplina; tónico para los incontrolables de toda laya, que administrada en dosis suficientes, enmudecerá a los "estrategas" de la plaza pública. Disciplina; que, milagrosa, tasque los apetitos de los logreros y de los muy "cautos" que abundan por doquier. Disciplina; venero de virtudes guerreras que al infiltrarse suavemente en la médula y en la consciencia de los combatientes torne en eficaces los batallones más desorganizados. Disciplina; amasijo de voluntades que, al fermentar, surgen en masa compacta, dinámica, en unidad, capaz de hacer frente, con éxito, a todas las situaciones y a todos los peligros...

¡Disciplina!... Y con ella y mediante ella, cada uno en su sitio de la vanguardia o de la retaguardia, sin arrogancias, sin discusiones: calladamente, conscientemente—tercamente, si queréis—en pos del éxito, por el camino de la victoria que no quiere discutirse, sino hombres...

CLEDOS.

PARA GANAR LA GUERRA

Los consejos de administración obreros, los comités de fábrica y los comités de control, a través de sus Sindicatos orientadores en la vida de estos organismos ligados materialmente a ellos, propulsores en las rutas futuras de la marcha de la producción, tienen que pensar más en la guerra, esta guerra cruel, inigualable en la historia de los pueblos, que ha hecho que nuestra querida patria se vea regada de sangre de nuestros hermanos de clase; donde está cayendo lo mejor de la clase trabajadora, en esta lucha por la independencia, nuestro deber es contribuir para que la guerra sea lo más corta posible. ¿Cómo? Intensificando la producción tanto en la industria como en el campo, sin olvidar, ni por un momento, nuestros deberes de ciudadanos, preparándonos para ocupar, rápidamente, el puesto del camarada caído segado por las balas de los criminales fascistas Hitler y Mussolini.

La labor de los Sindicatos, en estos momentos, tiene que ser más activa, más intensa, hay que tener una relación más directa con los compañeros, no hay que olvidarse que la guerra no se gana sin una fuerza organizada, y esta fuerza organizada tiene que ser obra de los Sindicatos.

Organizando el trabajo en los medios de producción para que en todo momento las necesidades de la guerra estén atendidas.

Inculcando al compañero de trabajo la necesidad de que las horas libres de que disponga las aplique en trabajos útiles para la guerra. Obligando además a hacer ver al campesino, al obrero de taller y de la fábrica, la necesidad de que presten atención preferente a la guerra, como es formando brigadas de choque en el campo, en el taller y en las fábricas, con el fin de que la producción se intensifique y sea el módulo que nos ha de servir para la reconstrucción definitiva de la economía, preponderante de nuestro país. De esta forma, coadyuvaremos con el Gobierno del Frente Popular a ganar, más rápidamente, la guerra, cumpliendo nuestros deberes de trabajadores conscientes, y habremos sabido dar con nuestro apoyo la victoria al Gobierno, voluntad soberana del pueblo, al cual integramente todos nos debemos, puesto que todos nosotros somos hijos del pueblo mismo.

LA GUERRA ES UN OFICIO

HAY QUE APRENDERLE SIN DEMORA

En los primeros días de la guerra, los obreros, los campesinos, los intelectuales, tomaron los fusiles, y en grupos compactos, marcharon al frente.

Por aquellos primeros días, nadie hablaba de disciplina. Solo se conocía el valor. Las fuerzas combatientes tenían esta fisonomía: a un lado los facciosos, con su disciplina, su organización, sus mandos profesionales, su armamento moderno. Al otro, los milicianos, valientes, heroicos, con su fusil al hombro, pero nada más. Ninguno, o muy pocos, sabíamos algo de lo que era la guerra. Después lo hemos ido aprendiendo. Hoy tenemos compañías, batallones, brigadas, divisiones. Tenemos armamento. Vamos teniendo disciplina, no impuesta a latigazos, sino consciente. Tenemos mandos...

Hay jefes de brigada y división, que ayer fueron carpinteros, metalúrgicos, campesinos, mineros. Tenemos, por millares, oficiales que ayer fueron milicianos.

Pero, camaradas, no es bastante. Hay que saber más. Hay que estudiar más.

Ellos, los facciosos, han estado varios años en las academias militares aprendiendo a hacer la guerra. Nosotros tenemos también nuestras Escuelas Populares de Guerra, en donde están aprendiendo muchos de nuestros oficiales a hacer la guerra. Pero aún así y todo, no es bastante. No debe haber un soldado, y sobre todo, no debe haber un oficial que no estudie el oficio de guerrero. En los hogares del soldado no deben faltar los libros técnicos. Los oficiales deben plantearse la tarea de aprender el arte de la guerra.

La guerra es un oficio. Hay que aprenderlo. Esta debe ser una consigna de todo soldado del Pueblo, que al guerrear, al combatir con dureza y coraje, guerra y combate por acabar con la guerra, al acabar con quienes la provocan.

Suscripción pro "Komsomol"

	Pesetas
Radio de Guadalajara	1.000,00
C. 2. Barrio	125,00
Lorenzo Cuevas	5,00
José Evaristo y Cirilo Benito Plaza	30,00
Pío Olmedilla	10,00
Antonio Palacios	10,00
Manuel Solera	10,00
Miguel Ruiz	10,00
Feliciano Fuentes	10,00
Andrés Fernández	2,50
Manuel Fuminaya	50,00
C. 3. Barrio y simpatizantes	126,50
Pedro Juan (Casasana)	5,00
Antonio Garrido Martínez	5,00
Julian Gil Centenera (Tórtola)	10,00
Personal de la Casa "Taberné"	100,00
Razón Social "Taberné"	100,00
Milagros Calvo	0,50
Suma y sigue...	1.609,50

Admiremos la grandeza de los soldados leales de Asturias y el heroísmo de Madrid. Unos y otros están haciendo imposible el triunfo del fascio. Pero la libertad del país se arrancará en cada pulgada invadida.

Organicemos las mujeres para sustituir en el trabajo a los luchadores

Movilización general. Esta es la consigna que nuestro partido ha lanzado y mantenido hasta que se ha hecho carne en las masas, hasta que el Gobierno, comprendiendo la necesidad del servicio militar obligatorio, la ha adoptado, ya que los momentos difíciles de invasión por las tropas extranjeras, en nuestro territorio, exigía, de todos los españoles honrados, su colaboración en la guerra. Pero el servicio militar obligatorio supone el abandono de infinidad de trabajos que precisan continuar en marcha. Por lo mismo, esta movilización de todos los hombres jóvenes no solo les atañe a ellos.

Siempre, desde el comienzo de la guerra, hemos venido hablando del trabajo de las mujeres en la retaguardia, de la necesidad de su ayuda en infinidad de aspectos, incluso de la sustitución en los trabajos abandonados; ahora, esta necesidad surge de nuevo, y con más agudeza. Con el servicio militar obligatorio, las mujeres debemos darnos por movilizadas; pero no podemos limitar nuestra actuación a pequeñas tareas como hasta ahora, a impulsar tal o cual comité; nuestro trabajo es más complicado, es de mayor sacrificio, y nuestro deber es que estos comités realicen un trabajo práctico en beneficio de la guerra. Debemos recordar la gran guerra, en ella, las mujeres de muchos países se movilizaron y trabajaron en jornadas intensivas en fábricas, talleres, en el campo. Solo quedaron en la retaguardia las mujeres, y las industrias no se paralizaron, dando pruebas de la gran capacidad y del sacrificio necesario que para ello tenían. Sin embargo, no queremos comparar las dos guerras, no puede haber punto de comparación, porque la lucha no es la misma. Entonces se combatía sin saber por qué, los grandes ejércitos de hombres defendían los intereses imperialistas de algunos Estados. Los grandes señores del capital aumentaron sus fortunas por medio de las industrias de guerra, a costa de la sangre de los trabajadores. Pero nosotras debemos tomar ejemplo de todo lo que sea digno de tomarlo, y aquellas mujeres nos lo brindan grande, porque puesto al servicio de la guerra, ayudamos a conseguir la independencia de nuestro pueblo. Como ellas, debemos ayudar a nuestros hombres, porque así colaboramos en la destrucción del fascismo, nuestro enemigo mortal.

Y para ello, a nosotras, mujeres comunistas, nos corresponde la obligación como militantes del partido más revolucionario, de movilizar a nuestras compañeras sin distinción de matices ideológicos, para un trabajo organizado al servicio de la guerra. En los organismos femeninos, sindicatos, partidos, comités de mujeres, hay que hacer prender la idea de colaboración y ayuda a los luchadores antifascistas.

Nuestra voz debe llegar a los barrios populares, organizarlos, comprender sus problemas para una rápida solución.

Como en la gran guerra, la organización de la retaguardia está en nuestras manos; debemos aprovecharla, tenemos que hacer un arma de ella para aplastar a los representantes del imperialismo extranjero, de los explotadores y asesinos de pueblos, para que se convengan de que las mujeres españolas no queremos servir los intereses de nuestros opresores, que luchamos por un porvenir mejor, que queremos una sociedad justa, sin esclavos.

ISABEL.

Radio-Guadalajara

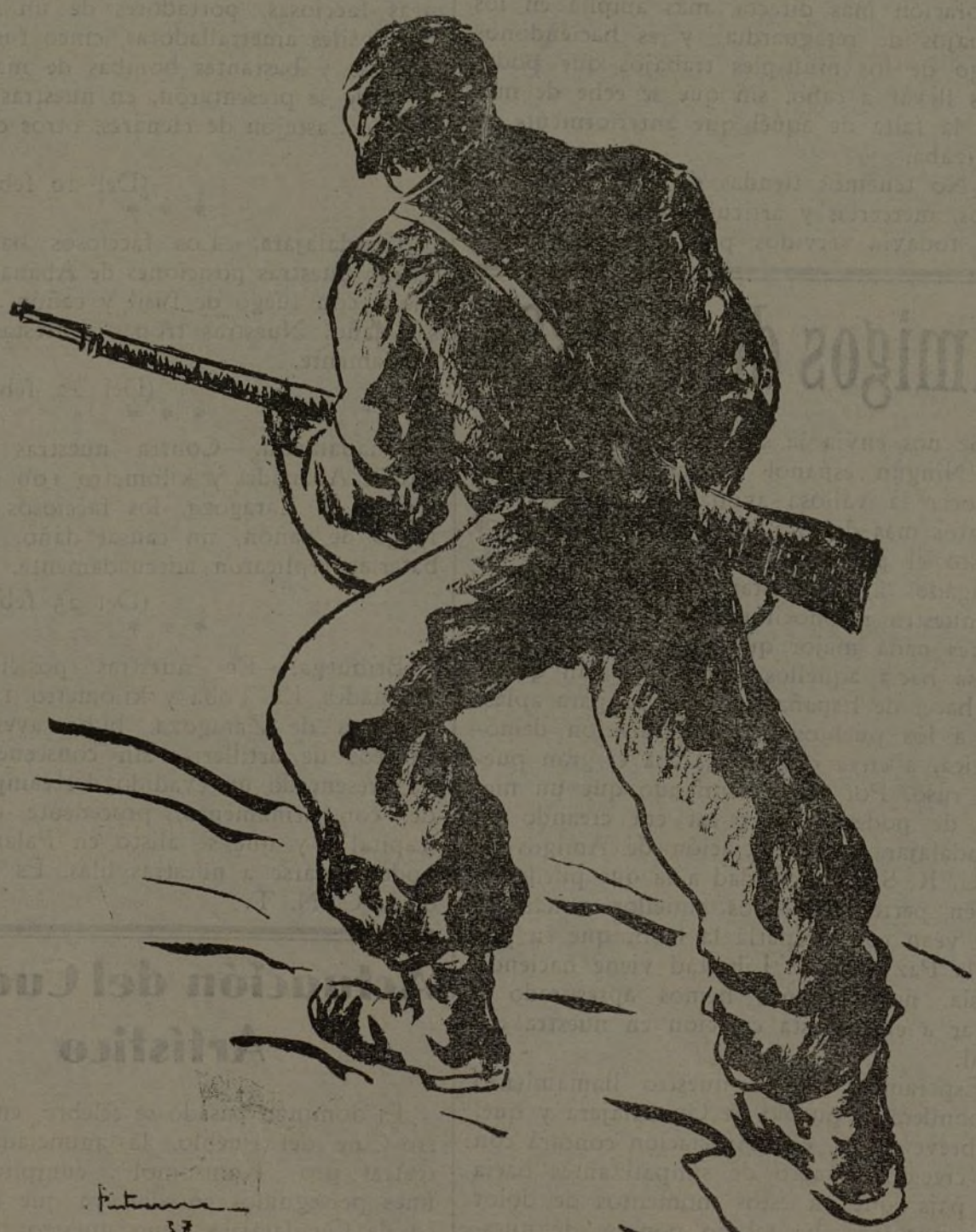
A los Secretarios Administrativos

Se ruega a los Secretarios de C. de B., se pasen por esta Secretaría Administrativa del Comité de Radio a fin de que se hagan cargo de los carnets y material de cotización de sus respectivas Células; procurando así que la parte administrativa marche con la regularidad necesaria que en todos los casos debe ser norma de nuestro Partido.

Nota de la F. E. T. E.

El Alcalde de Fuentelvieja ha hecho entrega, en esta Federación, con destino a Colonias y Guarderías, de OCHENTA Y DOS prendas de vestir para niños y niñas, confeccionadas en el mencionado pueblo con ropas de la iglesia.

En la mencionada confección de prendas se han distinguido, por su laboriosidad, las hermanas Juanita y Carmen Pérez, hijas del compañero Maestro de aquella localidad.—La Ejecutiva.



Para el avance del soldado del Ejército popular no hay obstáculos. El coraje y el valor en la lucha, es el ideal de nuestros soldados.



Coeche "quirófano" para curas en el frente. Construido por los trabajadores de la Maestranza de Ingenieros con material aportado por el Partido Comunista.

NUESTROS REPORTAJES DEL FRENTE

Nuestros soldados, en los momentos de calma, se ocupan en fortificar las posiciones

“Tengo fé absoluta en el triunfo”, dice un joven socialista

SILENCIO EN EL FRENTE

No está el tiempo para operar. La lluvia y la niebla imposibilitan todo movimiento táctico. En las trincheras no hablan los fusiles, y por ello el silencio en este sector es completo. Nadie diría que a unos metros de distancia los hombres están, llevados por el odio y la intransigencia de unos locos, esperando el momento de arrebatar la vida. Esta calma, frecuente en este frente, según nos informan, es aprovechada por nuestros soldados para fortificar sus posiciones. En la vanguardia el ocio es el aliado del fracaso, y por tanto, nuestros

un momento. El siempre en su puesto. Por algo los jóvenes unificados son el eje principal de la contienda. Y hay que ver el albergue que tiene. Un hoyo en la tierra, por techo unas tablas, y para salvar la humedad de la “sala”, paja desparramada. En un ángulo de la habitación una gran hoguera. Así permanece horas y horas, siempre pendiente de las llamadas, que a veces son órdenes importantísimas.

—¿No te cansas de estar siempre metido aquí?

—El cansancio en la guerra es síntoma de traición. Yo siento, ahora, más el can-



En un duelo entre la artillería y la fotografía, venció nuestro redactor gráfico consiguiendo sus objetivos.

camaradas están en continua actividad. Fortificar es resistir, y resistir es vencer. He ahí el lema del soldado del pueblo.

LES HICIMOS CALLAR

A fin de adquirir datos para nuestro reportaje, nos hemos dirigido a las baterías. Las del frente que hoy visitamos las manda el teniente Gorostiza, y comparte este mando el teniente Manuel Pizarro, camarada que salió de Campamento y ha estado actuando en casi todos los frentes. Tomó parte activísima en la conquista de Almadrones, y en los primeros momentos, en la de Alcalá, Guadalajara, etc. Le hemos solicitado nos dijera algo sobre el frente en que hoy actúa, y nos ha contestado:

—Poco te puedo decir. Aquí, la mayoría de los días ocurre lo que hoy. Es raro el día que nos vemos obligados a disparar los cañones. Nuestros enemigos permanecen mudos largas temporadas, y si alguna vez se les ocurre llamarnos, como sucedió hace tres días, inmediatamente les hacemos callar. Un detalle interesante es que nuestros soldados sostienen frecuentes conversa-

sancio cuando estoy inactivo que cuando estoy trabajando. En el campo de combate huelgan las comodidades. Quién nota aquí la falta de ellas es porque no siente la causa por la que dice lucha.

—¿Crees que triunfaremos?

—Esa pregunta hecha a un joven socialista tiene algo parecido a un insulto. Tengo fé absoluta en el triunfo nuestro, y si no fuera así, tampoco abandonaría este puesto sin antes haber dado, por la causa, hasta mi vida si era preciso.

AQUELLO FUE EMOCIONANTE

Nos lo ha referido un compañero de la C. N. T. Nuestras fuerzas entraron en un pueblecito del partido de Atienza. Los lugareños salieron a recibirnos con un entusiasmo loco. La descubierta se había hecho con una perfección asombrosa, y el pueblo fué sitiado. Eran todos los aldeanos de los “nuestros”. No hubo, pues, resistencia alguna. ¿Ellos querían a los fascistas? Ni en vueltos en oro.

—Recibimos órdenes de seguir avanzando, y por lo tanto había que abandonar el



Estas piezas y estos bravos artilleros malogran siempre las ambiciones criminales de la artillería fasciosa.

ciones con los fasciosos, cambiando prensa, y hasta dándose tabaco.

—¿Te parece éste buen síntoma?

—En principio me lo parece, pero... no conviene olvidar que nos odian. De cuando en cuando vienen a nuestras filas camaradas que huyen del infierno fascista. ¿Desde luego hay que cortarlo, por si acaso!

No queremos entretenerle más. Está para montar en el auto. Cada uno a su misión. En la guerra no se puede perder ni un minuto.

SERVICIO PERMANENTE

Lo tiene un soldado de las Juventudes Socialistas Unificadas. Desde la toma del cuartel de la Montaña, hasta hoy, no ha dejado de actuar en la lucha. Es el encargado del teléfono, y no sale de la “cabin” ni

pueblecito. El momento de la partida fué emocionante. Los jóvenes se situaron junto a nosotros. Parecía que nos querían hablar, decían algo, pero les faltó decisión. Al fin, formados, salimos del pueblo, y ya llevábamos andando algunos metros, cuando vimos que hacia nosotros se dirigían, corriendo, unos hombres. Eran precisamente los jóvenes del lugar, que venían a incorporarse al ejército de la libertad. No puedo describirte la emoción del momento. Basta con que te diga que de todas las emociones que he experimentado en la lucha, ninguna tan intensa como aquella. Y he estado en el frente desde que se inició la revuelta.

No hay duda, los pueblos de Castilla ansían su redención. ¡Ya la tendréis, pese a toda la ayuda extranjera que vienen recibiendo vuestros verdugos!

—¿Y dónde estás?

—Estoy en la fábrica tal.

—¿Qué trabajáis mucho?

—Hombre, mucho no, regular.

—¿Qué jornada hacéis?

—¿Qué jornada quieres que hagamos?

—Muy bien. ¿Y tú?

—Bueno, hombre, bueno. ¿Y qué haces por aquí?

—Pues ya lo ves, ayudando a la guerra como puedo.

—¿Me parece muy bien. ¿Oye, y qué dirías tú si los que estamos en el frente estableciéramos la jornada legal como vosotros, y fuera de ella nos negáramos a disparar?

Tribunales populares de justicia

TRIBUNAL DE URGENCIA

Su competencia y forma de actuación

Por Decretos del Ministerio de Justicia, se crearon los Tribunales Especiales Populares, que conocen y juzgan los delitos de rebelión, sedición y contra la seguridad del Estado. Es decir, de todos aquellos actos delictivos establecidos y sancionados en el Código de Justicia Militar.

Pero se producían otras muchas actividades contrarias a la legalidad republicana, perturbadoras de la causa antifascista que no podían ser sancionadas adecuadamente por los Tribunales de Justicia. Y no podían ser castigadas, porque no revestían caracteres de delito ni de falta, previstos en nuestras leyes penales, esto es, en el Código Penal común y en el Código de Justicia Militar, principalmente.

Hechos de tal naturaleza, peligrosos para la República, no podían quedar sin sanción. Repugnaban a la conciencia popular, constituyendo una constante amenaza para el fortalecimiento de las conquistas democráticas y del triunfo definitivo sobre los traidores.

Para llenar esta necesidad, se crearon los Jurados de Urgencia. El Decreto responde a un nuevo concepto de la justicia con la decisiva intervención del pueblo en las determinaciones judiciales.

El Jurado de Urgencia conoce, exclusivamente, de actos de hostilidad o desafección al Régimen.

Y los actos de hostilidad o desafección al Régimen que puede conocer y sancionar el Jurado de Urgencia, son los siguientes:

a) Dificultar voluntariamente, y en forma no grave, el cumplimiento de las órdenes dadas por las autoridades para la defensa, abastecimiento general o particular, sanidad, consumo de luz, gas y agua.

b) Difundir falsos rumores o noticias atinentes a las operaciones de guerra, actuación del Gobierno o situación económica, o cualesquiera otras que tiendan a producir un estado de opinión adverso a la República, o a crear un estado de opinión o de alarma adversos a la misma.

c) Observar una conducta que, sin ser constitutiva de delito, demuestre, por los antecedentes y móviles, que quien la ejerce es persona notoriamente desafiante al Régimen.

d) Cualquier otro hecho que por sus circunstancias y consecuencias deba estimarse como nocivo a los intereses del Gobierno, el Pueblo o la República.

Posteriormente, por Decreto de 10 de diciembre de 1936, se amplió la competencia del Jurado de Urgencia a los siguientes hechos:

a) Alterar sin causa debidamente justificada, o con infracción de bandos, disposiciones u órdenes dictadas al efecto, por autoridades gubernativas o municipales, el precio, calidad, peso, racionamiento o distribución de artículos de comer, beber o arder, ocultos con ánimo de acaparamiento, cometer cualquiera otra irregularidad susceptible de perturbar el normal abastecimiento de los expresados artículos o intentar, con algunos de los fines o móviles expresados, maquinaciones o fraudes.

b) Realizar, previniéndose de las actuales circunstancias, cualquiera de los hechos usurarios que define el Código penal. Los Jurados de Urgencia, están integrados por tres Jueces. Uno, Juez de Derecho, perteneciente a la carrera judicial, y que actúa de Presidente del Tribunal. Los otros dos, Jueces de Hecho, designados por los partidos políticos y organizaciones sindicales afectas al Frente Popular.

Los juicios, orales y públicos, se sustancian por el mismo procedimiento que los juicios de faltas en los Juzgados municipales, y se inician por denuncia de las Autoridades gubernativas, de sus Delegados o del Fiscal. Para los hechos a que se refiere el Decreto de 10 de diciembre de 1936, las denuncias se presentarán por los particulares, ante las Autoridades gubernativas o municipales, o ante los organismos responsables de las Centrales Sindicales, y partidos políticos afectos al Frente Popular.

Es un error creer que estos Tribunales castigan delitos e imponen penas. No. Los Jurados de Urgencia sancionan, exclusivamente, los actos de hostilidad o desafección al Régimen, siempre que no sean delitos ni faltas. No imponen penas. Imponen unas sanciones que se llaman medidas de seguridad, para que el sujeto peligroso deje de serlo, o no resulte perjudicial al Régimen ni a la nueva Sociedad que se está forjando en la sangrienta lucha contra los traidores.

—Pero camarada, eso no lo podéis hacer vosotros, porque si lo hicierais, y el enemigo os atacaba y no os defendáis, lograría exterminarnos.

Solo hasta aquí puede escuchar conversación tan interesante. ¡Pero qué enseñanzas saqué de ella! La primera, el ver sonreír al Miliciano, en cuya sonrisa había desprecio. Yo también desprecié aquel hombre, y más que eso, desprecié también a mí y a todos los que nos hemos quedado en retaguardia para hacer un trabajo que no hemos hecho.

Yo digo, ¿cómo puede decir que ayuda a la guerra un hombre que trabaja ocho horas? ¿Es que no eran esas mismas horas las que trabajaba antes del movimiento, cobrándolas más baratas? No, ese hombre no ayuda a la guerra: es la guerra quien ayuda a ese hombre.

Camaradas, es necesario producir más que las ocho horas de la jornada legal, necesario que trabajemos algo más de esas ocho horas, y que su producto íntegro lo dejemos para la guerra.

Entonces cuando podréis decir al que está en el frente: “Yo soy tan útil como tú a la causa común. Yo también doy mis energías para que el triunfo del proletariado sea un hecho lo más rápidamente posible.”

A TODOS LOS TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA DE GUADALAJARA

El grupo de Maestros comunistas afiliados a la F. E. T. E., consciente de la enorme responsabilidad que cabe en estos instantes difíciles al Magisterio, se dirige a todos los profesionales de la enseñanza, indicándoles cuál es su deber en estos momentos históricos.

Compañeros: Todos comprenderéis la grave situación que atraviesa nuestro país, la guerra civil desencadenada por los fascistas españoles en complicidad con el fascismo internacional, se convirtió en guerra abierta, de independencia de nuestra Patria. Los países fascistas, Alemania e Italia, quieren conquistar nuestro suelo, para convertirlo en una base de operaciones que sirva de plataforma a sus apetitos imperialistas. Pretenden, a todo trance, convertir España en una colonia fascista. Los trabajadores de la enseñanza no debemos ni podemos permanecer inactivos. Nosotros, profesionales de la enseñanza, hemos de luchar con todas nuestras fuerzas contra aquello que representa barbarie, analfabetismo, esclavitud. Todos nuestros trabajos y preocupaciones debemos dirigirlos hacia el mismo objetivo: **ganar la guerra.**

Es preciso que cada Maestro ocupe un lugar en la lucha. Son momentos que no se pueden permitir vacilaciones; o se está con nosotros, o se está contra nosotros. La única forma de demostrar que se está con nosotros es trabajando diariamente por el aplastamiento del fascismo. El mostrar un carnet antifascista no basta. Aquellos compañeros que reúnan condiciones físicas deben luchar en el frente, los demás a trabajar sin descanso, hasta el agotamiento inclusive. Después de las horas de clase, cada Maestro debe realizar un trabajo, por insignificante que sea, en beneficio de la causa antifascista: organización de grupos de combatientes, envío de viveres a los frentes, de alojamiento para niños evacuados, trabajo en los hospitales, etc., etc.

Tened presente, compañeros, que la guerra exige muchos sacrificios por parte de todos. Observad, que concluida la guerra con el triunfo de las fuerzas antifascistas, aquellos compañeros que por pereza o vacilación no hayan realizado ningún trabajo práctico en pro de la causa antifascista, además del remordimiento de su conciencia, pesará sobre ellos la acusación tajante de los camaradas regresados de las trincheras y agotados por el trabajo de la retaguardia, les exigirán un balance de su actuación. Los Maestros deben ser los primeros en aportar iniciativas en los pueblos. Deben ser guías y orientadores. Debéis convivir con los trabajadores del campo, interesarlos por sus problemas, y junto con ellos, laborar por el triunfo de la República Democrática.

Las maestras deben jugar un papel importante. Deben organizar, rápidamente, en los pueblos, grupos de mujeres que se dediquen a confeccionar ropas para el frente, hospitales, etc., enseñar nuestro idioma a los heroicos antifascistas de la Brigada Internacional en aquellos pueblos donde existan hospitales de sangre.

La consigna que en estos instantes lanza este Grupo comunista, es la siguiente: ni un solo maestro inactivo. Todos a trabajar sin descanso en el lugar que sea, por la libertad de nuestra Patria, por una República próspera y feliz. Compañeros maestros, a trabajar sin descanso.

Por el Grupo de Maestros Comunistas, EL SECRETARIADO.

Consejos a los milicianos

El miliciano vuelve del frente. Viene con unos días de permiso. La atmósfera de la guerra se ha disipado durante unos días. Luego, concluido el permiso, vuelta a pelear con heroísmo, con abnegación por la causa del pueblo.

El miliciano, cuando viene de permiso, canta, ríe a borbotones, está con sus familiares, vive con los camaradas, con los amigos. Es lógico, es natural que atruene todo con su presencia. Y si ésta viene precedida de ciertos hechos heroicos, es lógico, también, que se sienta orgulloso ante sus convalecientes, orgullo sano, modesto, de hombres valientes que saben han cumplido con un deber.

Ahora, de esto a dar voces y gritos extemporáneos, dista un abismo. De esto a ciertas actitudes poco correctas hay una gran diferencia. Algunos milicianos —pocos, por fortuna— no han comprendido el valor de la retaguardia, el trabajo constante y agobiador de la retaguardia. Mal trabajo de algunos responsables, militares y políticos, que no han sabido hacérselo comprender. Acaso inducciones de elementos más o menos responsables, más o menos provocadores, y más o menos inconscientes también, que no solo no se han preocupado de educarlos, sino que fomentan en ellos estos vicios de formación. Ya se les desenmascarará.

Por nuestra parte, damos estos consejos a los milicianos. Nos alegra vuestra alegría. Nos admira vuestro heroísmo y vuestro valor. Pero tener en cuenta que el soldado del Ejército popular ha de ser modelo en todo. Ejemplo de cultura, de sensatez revolucionaria, de sencillez digna, de modestia y de orgullo al mismo tiempo. Que si en el frente pelea con coraje, en la retaguardia se comporte como un ciudadano más que sabe apreciar y medir todos los valores, haciendo comprender, a toda la población civil, que con un Ejército así tenemos que sentirnos todos orgullosos.

El soldado del Ejército popular no debe parecerse, en nada, al soldado del Ejército anterior, inculto y grosero.

El domicilio social de los “Amigos de la U. R. S. S.” es: Mayor, 21.

¡Ciudadanos de Guadalajara, engrosad las filas de los “Amigos de la U. R. S. S.!”

Guadalajara.—Imp. del Sucr. de A. Concha.

Leed Hoz y Martillo

de Madrid

La justicia municipal es todavía un reducto del fascismo sin liquidar

En nuestra provincia, a los siete meses de revolución, todavía queda en pie, incólume, un tinglado caciquil del bienio negro.

En la barandilla de los primeros instantes, en la tensión nerviosa de todas las horas, con la fiebre de la lucha, nadie reparó en este—al parecer—insignificante aparato de la administración de justicia.

Se han hecho destituciones, cesantías, traslados, jubilaciones de funcionarios de rechistas. Se ha sancionado, adecuadamente, a los fasciosos de retaguardia. Pero los funcionarios de la justicia municipal, constituyen un caso raro de supervivencia, de camaleónica adaptación al medio. Seguramente, los Jueces y Fiscales municipales, funcionarios de la confianza de un gobierno radical-cedista, no poseen tan singulares cualidades. Lo que pasa es que no hubo quien, puesto a recordar, asteara un puntapié al tinglado caciquil de la justicia municipal, haciéndolo astillas.

No os asombréis, camaradas. En la zona leal de Guadalajara, en cada pueblo, hay Jueces y Fiscales municipales nombrados durante el bienio negro!

Y en las cabezas de partido judicial, en Pastrana, en Sacedón, en Cogolludo, en Cifuentes, en Brihuega, son esos jueces municipales los que actúan en funciones de Jueces de 1.ª Instancia e Instrucción, los que instruyen sumarios, los que procesan; los que disponen de la libertad de nuestros camaradas, de la libertad de todos los antifascistas.

Es preciso, pues, que estos cargos estén en poder de personas de toda confianza y de absoluta lealtad al Régimen. Camarada Gobernador, camaradas de la Comisión Judicial, ¡manos a la obra!

ANTE EL PROBLEMA DE LA TIERRA

En España estaba la tierra todavía en manos de unos pocos. Grandes extensiones de terreno, pueblos y comarcas enteras pertenecían a un solo dueño. Había campesino que estaba cultivando una tierra desde sus abuelos, y estaba pagando la renta a esos “amos”.

Viene Abril del año 1931. La República promete tierra a los campesinos.

Llega el año 33. Triunfan las derechas, y los campesinos ven que su tierra, la que se les ha prometido y ellos consideran como suya, se les aleja cada vez más.

Nos aproximamos a Febrero del 36. Vuelve España a resurgir. Hay un triunfo del Frente Popular, y el Gobierno da los primeros pasos para que por fin la tierra sea de verdad para los campesinos. Los grandes terratenientes al ver que “su” tierra está en peligro, empiezan a conspirar y, de la mano de los militares, preparan el alzamiento de Julio, que tanta sangre joven ha de costar a España.

Julio del 36. Los militares, los grandes terratenientes, los banqueros, los capitalistas, en fin, suponen que aplastar a los obreros y a los campesinos ha de ser un simple paseo militar. Pero se equivocaron. No contaban con el pueblo. No contaban con el proletariado, no contaban con los campesinos que habían de dar la vida antes que doblegarse al fascismo.

La guerra trae como consecuencia la realización de las consignas más queridas de los campesinos: La tierra será del que la trabaja. Hoy, en todo el territorio leal, la tierra de los grandes terratenientes ha sido entregada a los campesinos. Han sido liquidados por completo los terratenientes.

La tierra de condes, duques, etc., que apenas sin excepción eran fasciosos, ha sido entregada, o bien a los colonos, o bien a los obreros agrícolas.

Nosotros, el Partido Comunista, comprendió, desde el año 1931, que en España la tierra estaba todavía repartida entre unos cuantos señores feudales. Nuestro partido ha luchado siempre por la distribución de la tierra entre los campesinos que la trabajan. Esto ya ha llegado. Felicitémonos.

KANTOS.

Las mujeres, en nuestro puesto de lucha

De todas las convulsiones o hechos salientes, siempre hay una enseñanza, y esta enseñanza, ahora para la mujer, ha sido que tiene un valor estimable en la guerra; idéntica reacción sufrió la mujer europea en aquella cruel guerra desencadenada por el capitalismo mundial, el cual acababa ya el golpe que después había de darle el mundo proletario.

Nosotras, mujeres comunistas, socialistas, republicanas y libertarias, debemos entregarnos completamente a la guerra, a ser útiles en los trabajos para ganar la guerra; empecemos en primer lugar a sustituir a los hombres que en aras de un ideal van en busca de paz, de libertad y de justicia, y que nosotras, las madres, hermanas o compañeras, hemos de participar en el triunfo de esta nueva justicia social.

Ayer era necesaria nuestra ayuda confeccionando ropas para los milicianos; hoy las exigencias del momento requieren una colaboración más directa, más amplia en los trabajos de retaguardia; y es haciéndonos cargo de los múltiples trabajos que podemos llevar a cabo, sin que se eche de menos la falta de aquél que anteriormente lo realizaba.

¡No tenemos tiendas de comestibles, tejidos, mercaderías y artículos diversos que están todavía servidos por hombres?; pues

Amigos de la URSS

Se nos envía la siguiente nota: “Ningún español antifascista debe desconocer la valiosa ayuda que en los momentos más difíciles para nuestra causa nos prestó el pueblo soviético. Estamos, pues, obligados a manifestarle de alguna manera nuestro reconocimiento, y en estos instantes nada mejor que mostrar nuestra repulsa hacia aquellos países que han querido hacer de España su fortaleza para aplastar a los pueblos de estructura democrática, a cuya cabeza marcha el gran pueblo ruso. Por esto, estimando que un medio de poderlo hacer así era creando en Guadalajara la “Asociación de Amigos de la U. R. S. S.”, entidad a la que pueden y deben pertenecer todos aquellos camaradas que vean con simpatía la labor que en pro de la Paz y de la Libertad viene haciendo Rusia, nosotros nos hemos apresurado a llevar a efecto esta creación en nuestra capital.

Esperamos, que a nuestro llamamiento responderá el pueblo de Guadalajara y que, en breve plazo, esta Asociación contará con un crecido número de simpatizantes hacia ese país, que en estos momentos de dolor para nosotros, ha sabido ponerse de nuestro lado.

El domicilio social de los “Amigos de la U. R. S. S.” es: Mayor, 21.

¡Ciudadanos de Guadalajara, engrosad las filas de los “Amigos de la U. R. S. S.!”

Guadalajara.—Imp. del Sucr. de A. Concha.

Actuación del Cuadro Artístico

El domingo pasado se celebró, en el Teatro-Cine del Pueblo, la anunciada velada teatral pro “Komsomol”, cumpliendo los fines perseguidos en ella, ya que el público de Guadalajara llenó nuestro teatro, lo mismo que en la celebrada el lunes a beneficio de la joven Cecilia Gruppi, víctima de un bombardeo de la aviación fascista. Los compañeros que tomaron parte en ambas veladas merecieron justamente los aplausos del público arriacense, que cooperó, con su solidaridad, a estos plausibles beneficios.

A. VERGARA.